

# Cisne de Bronze

Ginnevra D.



Image not found.

# Capítulo 1

## Cisne de Bronce

Como el ave trinadora  
En las ramas de los árboles del bosque,  
Como el águila pujante  
En las cumbres escarpadas de los montes,  
Cual pintado jilguerillo  
En la cima de los sauces y en la copa de los robles.  
Las campanas vibradoras nido buscan  
En los álamos de piedra; recias moles  
Que en la esfera dilatada de las cielos  
Son agujas de los siglos,  
Levantadas por la mano de los hombres.

\*\*\*

Esos pájaros gigantes  
Que se albergan en el nido de las torres  
Cantan siempre, y son sus cantos  
Carcajadas ó lamentos gemidores.  
Unas veces aletean jubilosos  
Cual traviesos verderoles,  
Otras riman como el cárabo y el buho  
Las endechas misteriosas del insomnio y de la noche;  
Ya con ecos de alegrías inefables,  
Ya remedo de sollozos y dolores;  
Son las almas de unos seres  
Que hablan siempre con la hueca voz del bronce.  
Es la esquila del convento  
Quejumbrosa tortolilla de los bosques,  
Y sus ecos son las místicas plegarias,  
Las cristianas oraciones  
De la virgen pudorosa, flor del claustro  
Siempre oculta a las miradas de los hombres,

En la torre del asilo  
La campana es la lechuza, y en la noche  
Finge quejas y suspiros y lamentos  
De incurables y de pobres.  
¡Jaramagos de la vida que el Destino  
Va sembrando de las tumbas en el borde!

En la jaula de la ermita  
Es jilguero que saluda a los pastores,  
Que al pasar tras de las yuntas, con el alba,  
O al volver de la besuna, con la noche,

Se descubren alabando a la Patrona  
Que madura los trigales  
Y protege los rediles y los rústicos chozones.

En las breñas de la costa es valiente procelaria,  
Y si el mar contra las rocas estrellándose se rompe,  
Y si ruge la tormenta en las alturas,  
Y si braman irritados los deshechos aquilones,  
Canta y llora por los náufragos  
Y convoca en los hogares  
A los bravos pescadores.

En las viejas espadañas las campanas son alondras,  
En los blancos campanarios son alears gorriones,  
Pajaritos que trinando desde el surco  
Hasta el cielo se remontan voladores,  
Y pregonan que un hogar alegra un niño,  
Que en festejos bulliciosos arde el orbe,  
Que profesa una novicia,  
O que al pie de los altares  
Se arrodilla consagrando un sacerdote.

De las santas catedrales en las góticas agujas  
Como el águila en los montes,  
Las campanas clamorean  
De igual modo que en los Andes los cóndores.  
Ellas lloran las derrotas de los pueblos,  
Ellas cantan las victorias de los hombres,  
Y ya ensalzan al tirano,  
O ya dicen con pausadas roncas voces  
Que se ha hundido el gran monarca  
Que en un tiempo  
Fue terror de las naciones.

Todas, todas las campanas tienen risas y gemidos,  
Porque todas ellas viven la existencia de los hombres  
Todas no...

.....

...Sólo, en su nido  
Hay un pájaro de bronce  
Que jamás sintió alegrías,  
Y que canta eternamente  
La canción de los dolores.  
En el faro del mar Muerto de la vida,  
Por encima de cipreses y llorones,  
En la torre del cristiano cementerio,  
Colocada por la Iglesia entre Dios y entre los hombres,

Triste y sola como el alma de esos niños  
Que a sus madres no conocen,  
Una esquila, siempre sola y siempre triste,  
Tañe y rima la canción que nunca acaba  
¡La canción de los dolores!

La campana del tranquilo campo santo,  
Como erguido centinela siempre insomne,  
Sólo vibra cuando pálido cadáver  
Busca lecho en regia cripta  
O halla hueco en la ancha fosa de los pobres,

Esa esquila que en el lago de la muerte  
Sólo tañe melancólicas canciones,  
Es el ave que a la muerte sólo canta.  
Es el cisne que agoniza.  
¡Pobre pájaro de bronce!

M. R. Blanco Belmonte

Marcos Rafael Blanco Belmonte  
(1871-1936) poeta español